

# ARTE RUPESTRE EN EL RIU DE LES COVES

(CASTELLÓN)

Pere M. Guillem Calatayud  
Rafael Martínez Valle  
Valentín Villaverde Bonilla



MONOGRAFÍAS DEL INSTITUTO DE ARTE RUPESTRE

La serie *Monografías del Instituto de Arte Rupestre* tiene por objetivo promover el estudio y la divulgación del arte rupestre de la Comunitat Valenciana; Bien de Interés Cultural, según establece la Ley 4/1998 del Patrimonio Cultural Valenciano, y Patrimonio Mundial desde diciembre del año 1998.

Dirección de la serie:

Rafael Martínez Valle (Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals. Generalitat Valenciana).

Pere M. Guillem Calatayud (Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals. Generalitat Valenciana).

Consejo científico:

- Jean Clottes (IFRAO International Federation of Rock Art Organizations)
- Mauro S. Hernández Pérez (Departament de Prehistòria, Universitat d'Alacant)
- Julián Martínez García (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía)
- Pilar Utrilla Miranda (Departamento de Prehistoria, Universidad de Zaragoza)
- Valentín Villaverde Bonilla (Departament de Prehistòria i Arqueologia, Universitat de València)



INSTITUT VALENCIÀ  
DE CONSERVACIÓ I  
RESTAURACIÓ DE  
BÉNS CULTURALS

© del texto: los autores

P. M. Guillem Calatayud.

Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Restauració i Conservació de Béns Culturals

R. Martínez Valle.

Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Restauració i Conservació de Béns Culturals

V. Villaverde Bonilla.

Dept. de Prehistòria i Arqueologia. Universitat de València

© del material gráfico e ilustraciones: los autores y el Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals.

© de la edición: Generalitat Valenciana

Diseño, realización e impresión: LAIMPRESSA CG

[www.laimpressa.com](http://www.laimpressa.com)

Impreso en España

ISBN: 978-84-482-5501-5

Depósito legal: V-173-2011

Esta publicación se ha visto beneficiada de una ayuda económica de la Conselleria d'Educació, Generalitat Valenciana, al proyecto *Una ventana al pasado: arte rupestre en Valltorta-Gassulla. Prometeo/2008/165*.

Arte rupestre en el Riu de les Coves (Castellón) / Pere Miquel Guillem ... [et al] - València: Generalitat Valenciana, 2010.

P. : il.; 30 cm. - (Monografías del Instituto de Arte Rupestre: 2)

Bibliografía: p. 247-250

ISBN: 978-84-482-5501-5

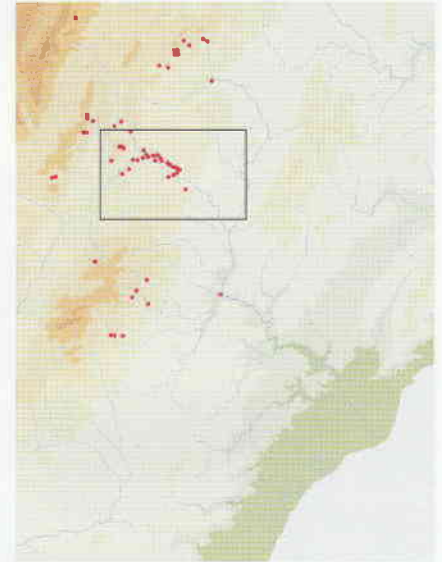
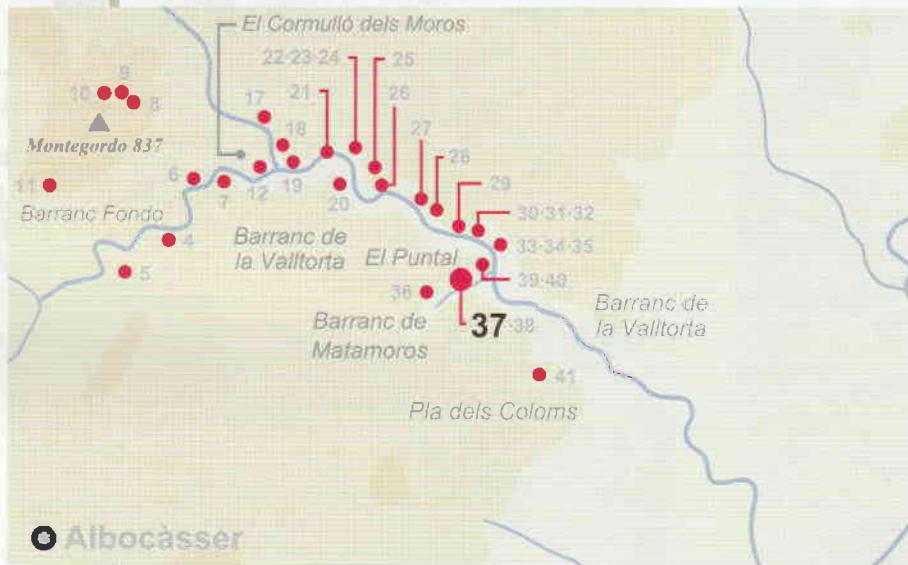
D.L.: V-173-2011

1. Riu de les Coves (Comunidad Valenciana: yacimientos arqueológicos). 2. Arte rupestre levantino. 3. Castellón (Provincia)- Poblamiento prehistórico y secuencia artística regional del Riu de les Coves. Guillem Calatayud, Pere Miquel.

**TÉRMINO MUNICIPAL:** Albocàsser (Alt Maestrat).

**CUENCA:** Barranc de Matamoros, Barranc de la Valltorta, Riu de les Coves.

**TIPO DE ARTE:** Levantino y Esquemático.



### DESCRIPCIÓN Y VALORACIÓN DEL CONJUNTO:

Conjunto de cinco abrigos localizados en la margen izquierda del Barranc de Matamoros, en la ladera que delimita el *Planell* del Puntal por el sur, aguas abajo del Racó de l'Estaró, antes de su confluencia con el Barranc de la Valltorta. A pesar de su proximidad a la Valltorta los abrigos pintados no son visibles desde el barranco ya que se abren en un estrechamiento orientado al suroeste, dando vista al Barranc de Matamoros (Figuras 1 y 2).

Como ocurre con otros abrigos del Barranc de la Valltorta, gran parte de los motivos representados permanecen inéditos. Las cavidades tienen prácticamente las mismas patologías de conservación que las observadas en otros conjuntos: veladuras provocadas por el barro, desconchados, deposiciones de carbonato cálcico, etc. Sin embargo, su difícil acceso las ha protegido de las agresiones humanas.

Estos abrigos no destacan por la composición de grandes escenas, sino por la temática de las figuras representadas y la diversidad de estilos pictóricos que en ellos se reflejan.

Centrándonos ya en la descripción de los motivos diremos que en el primer abrigo hay tres cavidades, de las que sólo la de la izquierda conserva algún motivo: sobre una superficie lisa cubierta por una colada estalagmítica muy delgada, se conservan al menos tres digitaciones esquemáticas. En el segundo abrigo se distinguen dos cavidades separa-

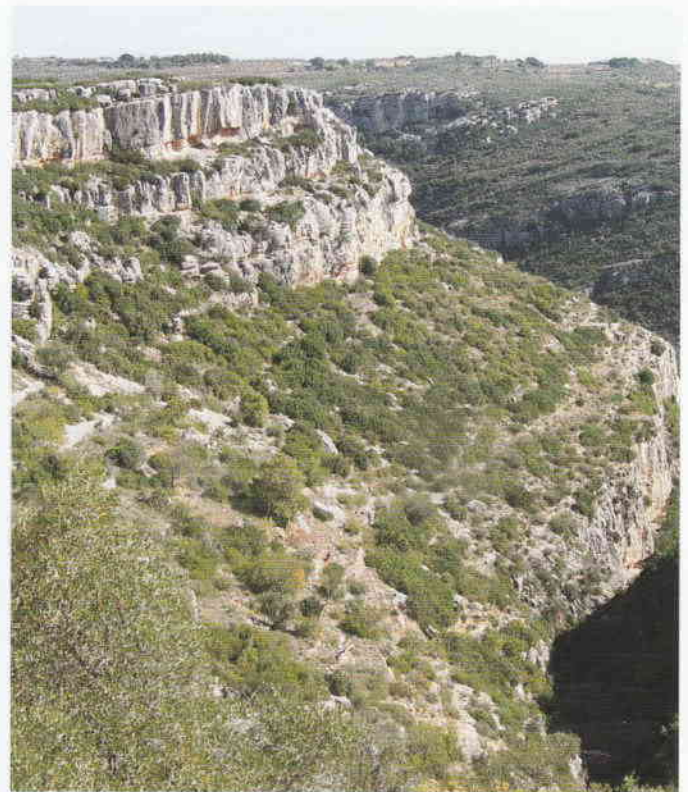


Figura 1. En la margen izquierda del Barranc de Matamoros se abren los Covetes del Puntal.



Figura 2. Los abrigos de les Covetes del Puntal.



Figura 3. Antropomorfo del Abric IV, primera cavidad.

das por una columna estalagmítica, y en el centro de la cavidad de la derecha se observan restos de pigmento.

El tercer abrigo es el de mayores dimensiones. En la cavidad de la izquierda se distinguen unas pequeñas manchas de pigmento de color rojo traslúcido de aspecto similar a las documentadas en conjuntos como la Cova de l'Arc o la Roca del Migdia. Estas manchas se han ejecutado en algunos casos sobre una veladura de color negro, que cubre otros motivos de considerable tamaño y difícil lectura. En la segunda cavidad, en el interior de una pequeña hornacina, vuelven a aparecer salpicaduras de pigmento rojo traslúcido.

El cuarto abrigo lo forman dos cavidades, en la primera, en una colada estalagmítica situada a la izquierda, se observan restos de pigmento en al menos tres zonas. En la parte inferior del abrigo hay otra mancha de pigmento cubierta por una colada que podría pertenecer a los restos de una figura humana. En la parte superior de la cavidad, y aprovechando un resalte de la roca, se pintó una figura humana de color negro. Ésta presenta una cabeza circular, y un tronco ancho en forma de barra. De éste surgen dos brazos inclinados hacia abajo, el de la izquierda prácticamente perdido, que sujetan el arco y las flechas y posiblemente otro útil que no podemos precisar. Las piernas, muy abiertas, sólo rompen su aspecto lineal con el detalle de los pies (Figura 3).

En una pequeña oquedad aparece representada una cabra montés de grandes cuernos. La zona que mejor se conserva es la delantera, donde se observa con claridad el morro, la testuz, las orejas y el cuello. Por el contrario, apenas si se adivina el dorso y el cuerpo, mientras que las patas delanteras, claramente visibles, están flexionadas. Quedan restos de pigmento que podrían estar relacionados con los cuartos traseros y las patas que estarían totalmente estiradas. Si esta lectura es correcta, la representación estaría dando cuenta

de un gran salto del animal, integrándose la acción en un resalte de la roca.

La segunda cavidad es la que conserva un mayor número de motivos y alguno de los más representativos de este conjunto, como la denominada "Venus de la Valltorta" (Figuras 4 y 5). Esta excelente representación femenina está pintada sobre una superficie lisa y ligeramente cubierta por una colada estalagmítica. La mujer está desnuda, sentada y con los brazos flexionados no muy modelados y recogidos hacia la cabeza. Se indican los hombros y los pechos, el tronco es estilizado y desproporcionado y las nalgas son prominentes. Las piernas están flexionadas y entrecruzadas, una sobre la otra. En una de las piernas y en algunos tramos del cuerpo se aprecia el silueteado del contorno, ejecutado con un trazo de color rojo más oscuro, mientras que el interior de la figura está cubierto con tinta plana. Detrás de la espalda asoman restos de pigmento cubiertos por deposiciones de carbonato cálcico. En esta representación se reflejan claramente las características estilísticas de una de las fases más antigua del Arte Levantino del Barranc de la Valltorta, la Fase Centelles.

A la derecha de la "Venus" y en un plano superior, sobre una superficie muy lisa, encontramos un ciervo de conservación desigual, orientado hacia la izquierda (Figura 6). Los desconchados han provocado la pérdida de pigmento en la parte posterior, una veladura de origen biológico cubre parte del cuerpo y patas delanteras y una colada estalagmítica afecta a la cabeza. Sólo podemos observar una delicada asta con tres candiles, el cuello y el pecho del animal que se une a las patas delanteras, la línea cérico-dorsal y el arranque de una de las patas traseras. El trazo es marcadamente modelante y prueba de ello es la indicación de las rodillas y las pezuñas de las patas delanteras. Éstas, ligeramente abiertas, indican el movimiento del ungulado. Rodeando



Figura 4. Representación del Abric IV, segunda cavidad.



Figura 6. Ciervo del Abric IV, segunda cavidad.

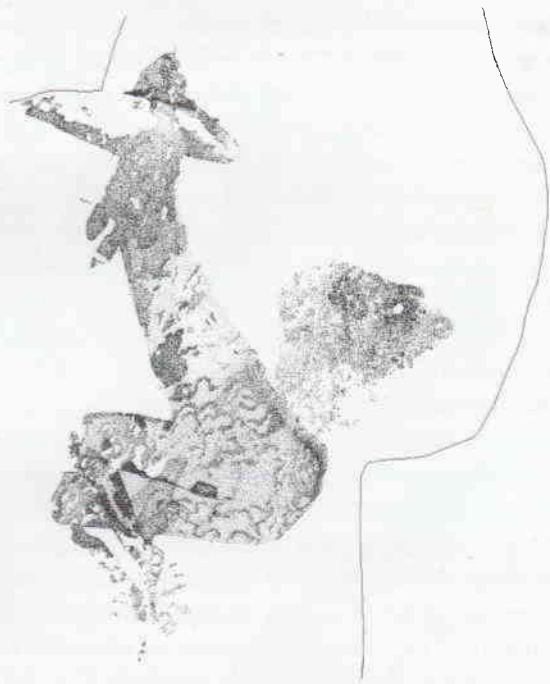


Figura 5. Calco de la representación femenina del Abric IV, segunda cavidad (calco tomado y modificado de Viñas, R., 1982).

al animal se observan trazas de pigmento. A la izquierda y aprovechando una pequeña concavidad aparecen ejecutadas tres pequeñas puntuaciones.

A la derecha y debajo del ciervo hay un grupo de figuras de conservación precaria, realizadas en una superficie lisa y al-

terada por desconchados en la parte superior derecha. De todas, se puede leer con menor dificultad una de color negro, de trazo lineal, sin apenas indicaciones anatómicas y largas piernas. Situada en la parte superior, no conserva los brazos ni la cabeza y en la zona de las nalgas presenta un notable engrosamiento. Alrededor de esta figura se observan restos de pigmento de características similares. Lo más interesante de este conjunto es que se ha pintado sobre dos barras esquemáticas paralelas y ligeramente inclinadas hacia la izquierda, de color rojo y bordes irregulares (Figura 7). Próximo al motivo anterior, a la izquierda y sobre una superficie lisa, se distingue una figura humana que mira a la izquierda, de similar factura a las descritas anteriormente. En este caso la cabeza es circular y las piernas y brazos lineales, rectos y ligeramente abiertos. De las manos de este personaje estático penden lo que pudieran ser unos recipientes y está rodeado de motivos de forma variable, que se han interpretado como posibles aves o insectos. Estas mismas representaciones las podemos observar también a la derecha, encima y debajo del grupo, afectadas por desconchados y cubiertas de polvo.

Debajo de esta escena se ha pintado una figura humana que, al igual que ocurre en la mayoría de las representaciones pictóricas de este abrigo, se adapta plenamente al soporte. Se trata de un antropomorfo dibujado cabeza abajo (Figura 8). La cabeza está bastante perdida y hasta ella llegan los brazos flexionados, desprovistos de detalles. El cuerpo pre-

senta una barriga prominente y se observan las nalgas, las piernas flexionadas y los pies. Esta figura sugiere la representación de un personaje tumbado y en posición fetal, que para algunos autores correspondería a un cadáver. A la izquierda de este antropomorfo hay restos de pigmento que llegan a definir trazos cuyo dibujo no llegamos a desvelar.

A la izquierda de los motivos anteriores aparece un arquero de dimensiones muy reducidas afectado por un desconchado que ha provocado la pérdida de parte del brazo y la pierna izquierdos. La cabeza presenta un adorno, se ha reflejado la nariz, un cuello ancho y se insinúan los hombros mediante el engrosamiento de la parte superior del tronco. Los brazos sin detalles anatómicos sujetan posiblemente el arco y las flechas, el tronco es grueso y las piernas muy abiertas. Éstas parecen estar cubiertas por una prenda que deja al descubierto la pantorrilla, el pie también se ha pintado. Detrás del cazador, a su derecha, se representó un zoomorfo de dimensiones muy reducidas; sus orejas son redondas y grandes respecto a la cabeza, que es de morro apuntado (Figura 9). El cuerpo se ha resuelto mediante un trazo horizontal ancho y se aprecian sólo las dos cortas patas delanteras. Este zoomorfo gira la cabeza hacia atrás, como buscando la posición del cazador. A la izquierda de esta pequeña composición quedan restos de pintura.

En otra pequeña oquedad a la derecha de todos los temas descritos anteriormente y sobre una superficie muy rugosa se localizan los trazos de un antropomorfo que ha sufrido importantes pérdidas de pigmento. La cabeza ha desaparecido, como resultado de un desconchado, el brazo derecho flexionado hacia arriba sujeta una varilla que en su extremo superior tiene un trazo corto, horizontal y ligeramente apuntado en los dos extremos, que dibuja una especie de rombo. El brazo izquierdo, sin detalle anatómico alguno y muy perdido, cuelga hacia abajo, no muy lejos del tronco. Este último se reduce a una simple barra. Las piernas, ligeramente abiertas, son lineales y podría haberse dibujado el pie derecho.

A la derecha de este motivo y en el interior de una pequeña cavidad podemos apreciar unas manchas de pintura de color rojo y textura traslúcida. En la parte inferior de la cavidad y debajo de estos motivos se observa la última composición de este abrigo, formada por cinco cruciformes de reducidas dimensiones. En el flanco izquierdo, junto a ellos, aparecen unos trazos verticales que forman una barra de cuyo extremo inferior nacen dos trazos cortos. En la parte superior se observa un trazo horizontal ligeramente inclinado hacia la derecha, en su extremo podría quedar reflejado otro cruciforme. A la derecha se observa un zoomorfo de pequeñas dimensiones. Son visibles las orejas, el cuello y parte del cuerpo, así como alguna de las extremidades.

El quinto abrigo, con tres cavidades, no conserva restos de pintura.

**Bibliografía:** Obermaier, H. y Wernert, P. (1919); Beltrán, A. (1968); Viñas, R. (1982) y Martínez Valle, R. y Guillem, P. M. (2006).



Figura 7. Figura humana superpuesta a barras esquemáticas del Abric IV, segunda cavidad.



Figura 8. Representación humana cabeza abajo del Abric IV, segunda cavidad.



Figura 9. Arquero con zoomorfo del Abric IV, segunda cavidad.